



13 FRANCISCO y nuestra CASA COMÚN

Carta «*Laudato Si'*» —«*Loado seas*»—

24 EL RELATIVISMO siempre da lugar a abusos

NOTA. *Relativismo*. Modo de pensar según el cual nada puede ser considerado como absoluto o con un criterio estrictamente objetivo. El relativismo siempre conduce a actuar de acuerdo con los propios intereses, según las circunstancias.

En nuestra sociedad contemporánea, para muchos han desaparecido las verdades objetivas y los principios comúnmente aceptados; sin estas verdades y estos principios, el *relativismo* se ha impuesto. **Si todo es relativo, es fácil que cada uno busque sus propios intereses sin tener en cuenta la globalidad y sin pensar en los demás y en el mundo que vamos a dejar a las generaciones futuras.** «*Cuando el ser humano se coloca en el centro de todo, termina dando prioridad absoluta a sus conveniencias inmediatas, y todo lo demás se vuelve relativo*» (LS 122).

Si no hay verdades objetivas y principios sólidos, es fácil que la búsqueda del propio beneficio justifique la explotación de otros seres humanos. De este modo, los otros se convierten en un mero objeto a nuestra disposición.

Somos testigos de que a menudo este abuso es una realidad, e incluso es posible que nosotros nos beneficiemos de él, o quizá creamos que es un problema que no nos afecta. «**La cultura del relativismo es la misma patología que empuja a una persona a aprovecharse de otra y a tratarla como un objeto, obligándola a trabajos forzados o convirtiéndola en esclava para saldar una deuda**» (LS 123).

Francisco ha puesto varios ejemplos concretos de situaciones actuales en las que esto ocurre: la trata de seres humanos, la explotación laboral, el crimen organizado, el narcotráfico, el comercio de diamantes ensangrentados y de pieles de animales en vías de extinción, etc. (cf. LS 123).

Las leyes pueden prohibir todos los excesos que constituyen un atentado contra la dignidad propia de los seres humanos; pero, si tras las leyes no hay una convicción cívica, cualquier ciudadano se puede creer legitimado para burlar las leyes

que, según él, no responden a sus intereses personales. «*Es la misma lógica del 'usar y tirar', que genera tantos residuos, solo por el deseo desordenado de consumir más de lo que realmente necesitamos*» (LS 123).

25 EL TRABAJO dignifica al ser humano y merece un trato exquisito

Según Francisco, «*cualquier enfoque de una ecología integral que no excluya a los seres humanos requiere que tengamos en cuenta el valor del trabajo*». Él propone una concepción positiva del trabajo como ámbito de desarrollo personal en el que podemos ejercer nuestras capacidades y vivir nuestros valores, conscientes de que «*somos el instrumento usado por Dios para que emerjan todas las potencialidades que Él mismo puso en las cosas creadas*» (LS 124).

He aquí cómo lo ha razonado: «*Observamos la necesidad de una correcta concepción del trabajo; si hablamos de la relación entre los seres humanos y las cosas, surge la cuestión del sentido y la finalidad de toda actividad humana. No hablamos solo del trabajo manual o agrícola, sino también de cualquier actividad que implique alguna transformación de la realidad, desde la elaboración de un informe social hasta el diseño de un recurso tecnológico*» (LS 125).

El trabajo ayuda a dar sentido a la vida. Por eso Francisco propone como objetivo que también los más pobres puedan tener un trabajo que les asegure una vida digna. Socorrer a los pobres con dinero tendría que ser una acción puntual en ausencia de soluciones más definitivas; el ideal siempre será proporcionarles un trabajo digno con el que se puedan ganar la vida honradamente (cf. LS 127-128).

Todos conocemos el proverbio: «*Regala un pez a un pobre, y comerá un día; enséñale a pescar, y comerá toda la vida*». Por eso **Francisco alaba la actividad empresarial como una noble vocación si está encaminada a producir riqueza y mejorar el mundo para todos.** Desde la perspectiva de la fe, el trabajo es el modo en el que el ser humano colabora con Dios en la creación del mundo. La creación se dio en un momento de la historia; pero esto no fue el final, sino el inicio de un proceso que continúa cada día, porque el Señor 're-crea' el universo cada día (cf. LS 129).

Queda claro que Francisco no está en contra de la ciencia y la técnica; no se trata de «*volver a la Edad de Piedra*» (LS 114); lo que él critica es que a menudo la ciencia y la técnica se hayan convertido en el único criterio, lo que nos mueve a querer hacer todo lo que es posible hacer, sin plantearnos cuáles van a ser las consecuencias de nuestro comportamiento en el ámbito del bien común y de la convivencia solidaria en el conjunto de la humanidad (cf. LS 128-129).

«*Estamos llamados al trabajo desde nuestra creación. No debemos proponernos que el progreso tecnológico reemplace cada vez más el trabajo humano, porque este criterio dañaría al conjunto de la humanidad*» (LS 128).

- ¿Cómo vives tu trabajo? ¿Lo consideras un *castigo divino* o una maravillosa oportunidad de *colaborar con Dios en la creación del mundo*?
- Los trabajos que realizas, ¿los valoras desde la perspectiva propuesta por el papa Francisco? ¿Qué has hecho o qué piensas hacer para lograrlo?

edebé

Extracto del libro *Carta del PAPA FRANCISCO — ECOLOGÍA INTEGRAL*
Selección y desarrollo: FRANCESC RIU y MARGARIDA MOGAS.